



Observatorio de Bolivia



Política Exterior

Recursos

Sociedad



Número 1

Junio - Julio 2006



CAEI Centro
Argentino de
Estudios
Internacionales

Demetrio Boyan
Susana Ponce
Juan Recce

OBSERVATORIO DE BOLIVIA es una publicación del *Centro Argentino de Estudios Internacionales*

Azcuenaga 80 5° B
Ciudad de Buenos Aires
República Argentina
Código Postal: C1029AAB

Editor del Programa de Fenomenología Política

Juan Recce

Coordinadora

Cecilia Pon

Consejo Editor

Cecilia Pon

Yanina Bocanera

Eugenia Dri

Gabriel De Paula

Bruno Tondini

Maria Agustina Ferrari

Santiago Ferrari

Juliana Mandarieta

Emilia Cortes



OBSERVATORIO DE BOLIVIA en Internet

www.caei.com.ar/observatorios/bolivia/

OBSERVATORIO DE BOLIVIA es editado por el *Centro Argentino de Estudios Internacionales*

OBSERVATORIO DE BOLIVIA y el *Centro Argentino de Estudios Internacionales* no asumen ninguna responsabilidad por las opiniones en los artículos publicados. OBSERVATORIO DE BOLIVIA es una publicación pluralista en la cual el Consejo Editor no comparte necesariamente las opiniones y posturas expresadas por los autores.



Propuesta de trabajo

La presente publicación tiene por objeto ser un material de consulta que permita hacer un seguimiento del pulso social, económico y político del estado boliviano.



• Nombre oficial:	República de Bolivia
• Capital:	La Paz y Sucre
• Superficie:	1.098.580 km ²
• Población:	8.300.463
• Lenguas oficiales:	Español, Quechua, Aymara
• Alfabetismo:	83,1% total
• Gobierno:	República
• Moneda:	Boliviano
• PBN (per cápita):	\$3.000
• Recursos:	Estano, gas, petróleo y zinc



Este observatorio de Bolivia buscar ser una propuesta pluralista, no sólo en lo que respecta a la enunciación de los fenómenos, sino fundamentalmente respecto del significado sociopolítico que representan¹.

Hoja de ruta

Nuestro plan de trabajo incluye una publicación bimensual que recopile los hitos más significativos del acontecer nacional boliviano. Para este número, y el próximo en particular, nuestra propuesta es hacer una puesta en situación, primero de las macro generalidades y fuerzas profundas, y luego de los acontecimientos más relevantes de la historia boliviana que nos permitan a partir de la tercera publicación hacer un seguimiento de corto plazo.



Equipo

Lic. Susana Ponce Correa
Téc. Demetrio Boyán Guarachi
Lic. Juan Recce



Agradecimiento especial: Trad. Pública Victoria Barone, por corrección de sintaxis y estilo.

Cita sugerida: Demetrio Boyan, Susana Ponce y Juan Recce, *Observatorio de Bolivia*, CAEI, N° 1, Jun.-Jul. 2006.

¹ La propuesta del equipo trabajo es pluralista, por tanto, cada analista aborda su factor crítico desde el marco teórico y metodológico que cree oportuno, sin que ello signifique una posición colegiada.





Juan Recce

recce@juan.net.ar

Mag. en Defensa Nacional (en curso)
Lic. en Relaciones Internacionales
Ba. en Filosofía (R. Ecl.)

Política Exterior



Ejes de continuidad

La política exterior boliviana debe ser comprendida dentro del desarrollo de un largo proceso -de intento- de conformación de la identidad del "estado" republicano, así como de la asimilación sistémica de su irrupción en el cuadro regional sudamericano, cuadro que se configura en simultáneo por la interacción de las unidades emergentes del proceso emancipador iberoamericano del Siglo XIX.

Sin estado no es posible hablar de política exterior, pero una acabada comprensión de la política exterior como resultante multicausal de fuerzas socio-económicas convergentes, nos obliga a considerar procesos identitarios históricos, cuya existencia se remonta lejos en el tiempo.



A grandes trazos podemos considerar este proceso histórico periodizandolo en cuatro etapas: Prehispánica, Colonial, Republicana post-colonial y Republicana post-revolucionaria. El binomio identidad-recursos servirá de hilo conductor de Ariadna. La cuestión identitaria es el común denominador que otorga inteligibilidad a los fermentos domésticos y a la proyección externa de la estructura estatal. Bolivia se presenta entonces como una yuxtaposición jurídica por sobre un conjunto de naciones insolubles/indisolubles entre sí y con la institución estatal.



Por su parte las grandes definiciones en materia de política exterior son altamente dependientes del valor estratégico de sus recursos naturales. La diplomacia de los recursos forma parte de una regularidad histórica a lo largo de toda la vida política de Bolivia como estado moderno.





En el siglo XIX fue la plata de Potosí, en el siglo XX el estaño y en el siglo XXI los hidrocarburos. Cada uno de estos recursos ha tenido la capacidad de reconfigurar el escenario político, social y económico de Bolivia.

▪ Etapa prehispánica

Las bases de la problemática social actual y la consecuente reorientación de la política exterior boliviana, deben rastrearse en la situación geopolítica de la región andina en la etapa prehispánica. Administrativamente, el imperio incaico estaba dividido en cuatro grandes cuarteles. Sobre la cuenca del lago Titicaca se asentaba el cuartel más grande del imperio llamado *Qullasuyu*, su extensión comprendía casi la totalidad de Bolivia, el noroeste argentino y la mitad norte de Chile. Su masa crítica poblacional era heterogénea, multiétnica y fragmentada. La política era inminentemente imperial, entendiéndose por ésta, una estructura de dominación de pueblos menores y un régimen fuertemente centralizado de conducción política.



▪ Etapa colonial

Con la conquista de los españoles se produjo una fusión entre las estructuras sociales y las relaciones de producción incaicas con el modelo ibérico. La estructura del poder fue cooptada y la cabeza del imperio se constituyó en el centro del Virreinato Sudamericano - luego escindido con la reforma borbónica-.



Durante este período histórico, el vínculo fronteras afuera no era en realidad sino un proceso de comunicación interna dentro del mundo colonial hispánico, dado que la relación metrópolis-colonia insumía la totalidad de las interacciones permitidas.

La baja asimilación de la cosmovisión occidental por parte del componente aborigen dio lugar, ya desde este periodo, a confrontaciones internacionales/sociales culturales/sub/culturales, tal como lo evidencian en el siglo XVIII los levantamientos encabezados por *Tupac Katari* en la región de La Paz, de *Andrés Tupac Amaru* en la provincia de Larecaja y de *Gabriel Tupac Amaru* en el Cusco.



▪ Etapa republicana post-colonial

Es a partir de este período cuando nos encontramos con un estado westfaliano en sentido propio. La irrupción del estado boliviano en el espacio sudamericano, al igual que en todos los estados emancipados de España, puede ser comprendida desde dos supuestos opuestos y





excluyentes: el primero conocido como desmembración territorial, desde donde el estado es sujeto pasivo de sucesivas pérdidas de territorios considerados legítimamente de su propiedad; o bien un segundo proceso, consistente en una secuencia gradual y contingente de anexión y asociación de territorios, poblaciones y recursos. Como parte de una saludable *psique* social, es entendible que los pueblos opten por el primer supuesto desde donde su integridad y sus intereses puedan ser fácilmente sostenidos en el tiempo y legados transgeneracionalmente para la construcción/sostenimiento del “yo” nacional.



En un principio Bolivia formó parte de una unidad soberana mayor, conocida como Confederación Peruano-Boliviana, fenómeno asociativo también presente en el ideario Bolivariano de la Gran Colombia, sin embargo, aquel proyecto que étnico-culturalmente podría haber prosperado como un gran estado andino, no fue asimilado por el sistema sudamericano, y como resultado de las fricciones externas y de las diferencias de las elites gobernantes en Perú y Bolivia, devino en estados separados.

Bolivia, presa de sucesivas modificaciones territoriales como consecuencia de conflictos armados con Chile -donde perdió la posibilidad de cambiar su situación mediterránea-, con Paraguay -donde modificó su frontera sudoeste-, y los acuerdos limítrofes con Brasil a principios del siglo XX -donde resolvió la situación de Acre-, asume un *rol-play* revisionista dentro de la “zona de paz sudamericana”.



Los lineamientos de política exterior boliviana están asociados al modelo liberal moderno. A pesar de su condición soberana, su situación sistémica siempre estuvo fuertemente influenciada por la presencia de los estados de mayor peso relativo de la región: Argentina y Brasil.

Desde 1941 la ayuda norteamericana a Bolivia juega un rol decisivo en el desarrollo de la cuestión hidrocarburífera; el gobierno declara la guerra a Alemania con la condición de que Estados Unidos se comprometa a la compra de estaño a precios fuera de competencia y a realizar inversiones para la explotación petrolera.



▪ **Etapa republicana post-revolucionaria**

Tras casi un siglo de ejercicio del poder por parte del Estado Conservador, una revolución en 1952/53 implantó una reforma agraria que expropió casi la totalidad de los latifundios para redistribuirlos en minifundios entre los indígenas. A partir de este acontecimiento, sumado al acontecer internacional y los temas políticos y económicos de la agenda regional -





Cuestión Cubana y Cuestión petrolera-, Bolivia inicia una etapa de redefinición política en cámara lenta, cuya eclosión tiene lugar en nuestro tiempo.

Los sucesivos gobiernos deben pulsar las fuerzas propias de un sistema bipolar con todas las implicancias domésticas y externas que representa. La influencia de los Estados Unidos en Bolivia, comenzada la Guerra Fría, debe ser entendida desde dos perspectivas, una estrictamente energética-financiera y otra estratégico-política. Por su parte la URSS intentó por todos los medios romper con la unidad hemisférica y lograr injerencia política en la región a través de inversiones y de fermentos revolucionarios.



Salvo contadas excepciones, como orientación general, la política exterior boliviana ha manifestado una clara comunión de intereses con los lineamientos estadounidenses, relativamente consonantes con los brasileños, al menos hasta fines de los noventa.

Bolivia, inserta dentro de la dinámica integrativa, se sumó a los procesos regionales iniciados en la década de los 60, la Comunidad Andina de Naciones (CAN), el Área Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC, luego convertida en ALADI) y el URUPABOL (Proyecto integrativo conformado por Uruguay, Paraguay y Bolivia). Posteriormente adquirió el status de miembro asociado al MERCOSUR y de miembro de la Comunidad Sudamericana de Naciones.



Este alineamiento con los intereses estadounidenses hacia la región, así como la plena inserción dentro del modelo neoliberal de mercado y la promoción de inversión extranjera directa -propia del ciclo iniciado post consenso de Washington-, tiene lugar hasta diciembre del 2005, momento en el que de manera radicalizada, la política exterior boliviana cambia su tradicional orientación. Esta tradicional orientación representaba las opciones delineadas por el estado como legítimo monopolio de la violencia, pero dejaba sin adecuada canalización a las fuerzas profundas en ebullición al interior del estado.



Situación geopolítica

Bolivia es un estado revisionista, tal como claramente lo refleja su libro blanco de defensa, enunciado en su aspiración a una cesión de Chile a Bolivia "de una costa marítima soberana entre la línea de la Concordancia y el límite del radio urbano hasta la ciudad de Arica, desde la costa hasta la





frontera boliviano-chilena, incluyendo la transferencia del ferrocarril Arica – La Paz.”²

Su condición geográfica constituye a su territorio en el núcleo terrestre - *heartland*- del cono sur, por tanto, su relevancia geopolítica es clave. Su potencial energético y sus aún amplios recursos mineros, incrementan su importancia crítica.



Conjuntamente con Ecuador y Perú, Bolivia integra un fenómeno étnico-societario que bien puede ser denominado la Media Luna Andina. Los fenómenos transnacionales, junto con el carácter propio de la era de la información y la sociedad post industrial, generan flujos de lealtades y de dinámicas sistémicas que trascienden los canales formales del estado. Los movimientos indigenistas, no tan compactos y homogéneos como se cree, las organizaciones sindicales y campesinas y las redes de actividades ilegales -fundamentalmente de producción y distribución de drogas- completan el *rol-play* de Bolivia en el sistema internacional.

Bolivia, en términos absolutos, también presenta sus propias diferencias geopolíticas: el fenómeno identitario y el impacto físico de la geografía acentúan las fuerzas centrífugas cesionistas -oriente y occidente- que ponen en peligro la integridad territorial del estado.



Bibliografía de base

- ABECIA BALDIVIESO, Valentín, *Las relaciones internacionales en la historia de Bolivia*, Los amigos del libro, Cochabamba, 1986. (tres tomos)
- BAYLOUNY, Anne Marie, “Introduction to the Special Issue: Social Mobilization From Bosnia to Bolivia”, *Strategic Insights*, Naval Postgraduate School in Monterey, California, Volume IV, Issue 5, May 2005.
- HIRST, Mónica, *Democracia, seguridad e integración. América Latina en un mundo en transición*, Norma, Buenos Aires, 2000.
- MLADEN, Yopo, “Bolivia: Una política exterior de supervivencia”, En: Heraldo Muñoz (compilador), *Las políticas exteriores de América Latina y el caribe. Un balance de esperanzas*, GEL, Buenos Aires, 1987. y ediciones siguientes.
- MORANDE, Pedro, *Política y modernización en América Latina*, Ediciones Encuentro, Madrid, 1987.
- RECCE, Juan, *La significación del gas para la construcción de la política exterior boliviana*, CAEI, Buenos Aires, 2005. <http://www.caei.com.ar/ebooks/ebook2.pdf>
- RUIZ MURRIETA, Julio, *Democracia y participación política de los pueblos indígenas en América Latina*, UNESO, Gestión de las transformaciones sociales, Documento de Trabajo, Número 67, Paris, 2003.
- SANDOVAL RODRÍGUEZ, Isaac, *Historia de Bolivia. Desarrollo Histórico-Social*, Sirena, Santa Cruz, 1999.
- SHIFTER, Michael, “Malestar en los Andes”, *Foreign Affairs En Español*, Octubre-Diciembre 2004.
- SHIFTER, Michael, *U.S. Policy in the Andean Region*, Inter-American Dialogue, The Aspen Institute, Occasional Paper [without number], November 2002.



² Libro blanco de La República de Bolivia.



Susana Ponce Correa
susypons@yahoo.com.ar

Lic. en Relaciones Internacionales



Recursos

Puesta en situación

Para comprender la situación de conflicto que atraviesa Bolivia con respecto a los hidrocarburos, hay que tener presente los procesos económicos y las reformas que se implementaron en la década de los '90.

Es importante destacar las reformas estructurales basadas en el modelo neoliberal aplicadas en esta década. Podemos contextualizar este proceso de reformas económicas durante la presidencia de Paz Estensoro, continuado luego por el presidente Sánchez de Lozada, en su primer período de gobierno (1993-1997). En esta etapa, se puso en práctica el "Plan De Todos" que, a través de un proceso legislativo complejo y discutido, impuso reformas que incluían privatización, capitalización, creación de fondos de pensión, descentralización y reformas institucionales.

Dentro de estas reformas, y para incentivar el ingreso de las empresas transnacionales, el gobierno de Sánchez de Lozada diseñó y aprobó un marco jurídico que consistió en leyes y decretos supremos, orientados a la privatización de la industria petrolera

En el ámbito jurídico institucional, la ley 1.689 (promulgada el 30 de abril de 1996), es el eje central para entender la problemática con respecto a los hidrocarburos y el reclamo del pueblo Boliviano.

▪ Hidrocarburos

El sector de los hidrocarburos es uno de los más atractivos para la inversión extranjera en Bolivia y donde más penetró el capital transnacional. Se trató de una actividad fundamentalmente privada, aunque hubo control y fiscalización estatal.

Alrededor de diez compañías de talla mundial están operando en el país y más del ochenta por ciento de las reservas certificadas están en manos de empresas transnacionales -hasta antes de la nacionalización operada el 1º de mayo de 2006-.

Bolivia posee la segunda reserva energética de Sudamérica después de Venezuela, fundamentalmente compuestas por gas natural. Este producto es barato y





abundante en el conjunto del planeta, pero puede convertirse en estratégico una vez que se han ganado los mercados y que se ha construido la infraestructura necesaria para su explotación.

▪ **Ley 1.689**

La ley 1.689 fue creada en el marco de las reformas de la década de los '90 destinadas a fomentar la inversión extranjera. Esta legislación propició la concesión de la explotación de hidrocarburos a empresas transnacionales.

Por una parte, señala que el estado es propietario de las reservas de gas natural cuando se encuentran en el subsuelo; en cambio, cuando éstas son producidas o declaradas campos comerciales, la propiedad es de la empresa transnacional o contratista. Estos tienen derecho de construir y operar ductos para el transporte de su propia producción y la de terceros.

La Ley 1.689 le concede total libertad para la comercialización, el transporte, la refinación y la exportación. En consecuencia, las empresas extranjeras tienen derechos de propiedad y total libertad para explotar, producir y apropiarse del excedente hidrocarburífero. A partir de la promulgación de esta ley, el Estado boliviano queda como propietario de las reservas de gas pero no de la producción ni de la comercialización.

Dentro de este marco, los hidrocarburos antiguos o existentes pagan bajo el concepto de regalías³ el 50% del valor pozo, mientras que los nuevos sólo pagan el 18%, perdiendo el Estado el 32%.

El 4 de agosto de 1997, cuatro días antes de dejar el gobierno, Sánchez de Lozada promulga el Decreto Supremo N° 24806, cuyo objetivo fue aprobar los modelos de Contratos de Riesgo Compartido. La promulgación de este decreto significa la entrega de todos los derechos de propiedad a las empresas titulares de los Contratos de Riesgo Compartido para la disposición completa de los recursos en todo el proceso de producción y su comercialización sobre la base de la Ley 1.689.

Con estas leyes, el primer gobierno de Sánchez de Lozada concede plenamente la propiedad de los recursos hidrocarburíferos a favor de las empresas transnacionales, y por lo tanto éstas son propietarias del uso de los recursos del gas.



³ Según las definiciones utilizadas por el derecho tributario internacional se define como regalía a la contraprestación en dinero proporcional a las ventas, producción por utilidades que se paga al propietario de un derecho, a cambio del permiso de ejercitarlo. En el caso Boliviano específicamente, las regalías se pagan por la producción de recursos naturales.





El gas como eje de conflicto

Esta cuestión fue uno de los temas más candentes de la política nacional y exterior de Bolivia. Esta problemática desencadenó en la posterior crisis de octubre de 2003 que terminó con el mandato del Presidente Sánchez de Lozada.

▪ Proyecto LNG

Existía un compromiso firmado con los Estados Unidos de venta de gas a la costa oeste⁴, para ello era necesario construir un gasoducto que parta de los pozos gasíferos hacia un puerto sobre el pacífico. Este multimillonario proyecto de *Pacific LNG*⁵, conformado en junio de 2001 por las transnacionales *British Gas*, *British Petroleum* y *Repsol YPF*, consistía en la exportación de 36 millones de metros cúbicos de gas hasta los mercados de Estados Unidos durante 20 años. El combustible sería transportado por medio de un gasoducto desde los campos de Tarija hasta el puerto chileno de Patillos. En ese puerto se instalaría una planta de licuación de gas. Luego, el gas, tras haber sido procesado, sería transportado en barcos metaneros hasta un puerto de Estados Unidos donde se lo regasificaría para luego ser transportado por la distribuidora norteamericana *Sempra* a través de ductos hasta el estado de California.

El debate sobre este proyecto se centró básicamente en dos cuestiones principales:

- Lugar de salida del gas, lo cual está vinculado con la persistencia del conflicto marítimo.
- Modo mediante el cual se ejerce la explotación de este recurso. Propiedad de los recursos.

La primera cuestión hace referencia a un debate histórico con relación a la pérdida de la salida al mar de Bolivia, entrelaza cuestiones de rechazo por parte de la población a cualquier acuerdo que pueda beneficiar a Chile, y por otro lado, compromete jurídicamente a Bolivia en el reconocimiento de la soberanía chilena sobre su territorio norte. El segundo punto se refiere a cuestionamientos de índole diferente: la explotación de los recursos naturales en manos de empresas transnacionales que dejan ganancias magras a la gran masa de la población boliviana y la propiedad de los recursos que quedan en manos de las empresas transnacionales mediante la ley de hidrocarburos.

El debate central se dio en torno al primer aspecto, es decir la exportación del gas por puerto chileno. Fue una cuestión que tuvo un carácter aglutinante, ya que logra reunir a los más diversos sectores de la sociedad en una base de acuerdo

⁴ Memorando de Entendimiento entre *Sempra Energy* y *Pacific LNG* firmado en Washington.

⁵ Liquefied Natural Gas. Gas Natural Licuado: Es un proceso físico por el cual el gas metano se licúa (se convierte en líquido) para ser transportado a grandes distancias de manera más eficiente. El GNL no se considera como un proceso de industrialización del gas natural, ya que cuando llega a destino debe ser revaporizado (convertido otra vez en estado gaseoso) para ser utilizado.





mínimo en oposición al gobierno: la “defensa del gas”. Esta convocatoria se plasma en la llamada Primera Jornada nacional en defensa del gas el 19 de septiembre de 2003. En ella estuvieron presentes trabajadores, maestros, estudiantes y campesinos, acatando la convocatoria de la Central Obrera Boliviana (COB). Pero éste no es el único punto sobre el cual se centraron las demandas de los manifestantes, existe un paquete de demandas de fondo que se cuela por detrás del reclamo por la venta del gas: revisión de la Ley de Hidrocarburos, rechazo al incremento de impuestos, lucha contra la penalización de las protestas, fuentes de trabajo estables y salarios justos, tierra y territorio para los campesinos, industrialización de la hoja de coca y desarrollo alternativo transparente.



▪ Crisis de octubre de 2003

En esta crisis podemos observar la activa participación de diferentes sectores políticos y sociales. Tres frentes habían sido abiertos: el político, el sindical y el campesino. Los referentes de la protesta, Evo Morales del Movimiento al Socialismo (MAS) y Felipe Quispe del Movimiento Indigenista Pachacuti (MIP), impulsaron dos reclamos: que renunciara Sánchez de Lozada y que el gas quedara bajo la órbita del patrimonio nacional.

En este punto es importante resaltar el papel cada vez más relevante que tienen los movimientos sociales. Destacando principalmente el papel que jugaron los pueblos indígenas.



En los últimos tiempos, este sector, que permaneció pasivo durante largos períodos de la historia, ha logrado cierta participación en la vida política boliviana. Este movimiento ha dejado de ser pequeño en magnitud, por lo tanto su presencia y su capacidad de movilización, es muy importante.

La movilización de octubre de 2003 tuvo como resultado más de 400 heridos y varios muertos.

La crisis que terminó con la sustitución el 17 de octubre del presidente Sánchez de Lozada por el vicepresidente Carlos Mesa, canceló la posibilidad de que Bolivia exportara su gas natural por un puerto de Chile.



Bibliografía de base:

- ANDERSEN, Lykke y FARIS, Robert, *Gas Natural y Distribución de Ingresos en Bolivia. Proyecto Andino de Competitividad*, Instituto de Investigaciones Socio-Económicas Universidad Católica Boliviana, La Paz & Center for International Development Harvard University, Cambridge, Massachusetts, Documentos de Trabajo, [sin número], Febrero de 2002.
- THIELE, Rainer, *El Impacto Social del Ajuste Estructural en Bolivia*, Kiel Institute of World Economics, Departamento de investigaciones socio económicas, Documento de Trabajo, Número 09/01, Julio de 2001.
- TORRECILLA, Felicitas, *Bolivia y la integración gasífera: ¿Un proceso incluyente?*, IDICSO, Material AREPO15, Marzo de 2005.



Demetrio Boyán Guarachi
Demetrio@dr.com

Técnico Superior en Electrónica
Relaciones Internacionales (tramo licenciatura)



Sociedad

Dualidad estructural

Para entender la actualidad boliviana, dada su particularidad, debemos buscar elementos causales que nos guíen hacia el entendimiento de un complejo fenómeno social, que puede ser comprendido como un gran fenómeno social latinoamericano.

Aceptar esta condición, nos obliga a reconocer que el momento presente es más que una simple resultante de fuerzas, y a aceptar la existencia de factores que la constituyen en un verdadero proceso histórico-sociológico.

La sociedad boliviana, como el resto de Latinoamérica, tiene características que la diferencian de otras y la hacen más compleja, en tanto que nos adentramos en el conocimiento de los componentes relevantes que la conforman.

Evo Morales, como conductor del momento histórico que le toca atravesar a Bolivia, es producto del pensamiento de la generación post Guerra del Chaco⁶ que inició una etapa de cambios significativos, tras tomar el poder en la revolución de Abril de 1952. En esta etapa es cuando comienza a tener peso el sindicalismo boliviano, es cuando el campesino asume y comienza a desplegar progresivamente su capacidad performativa en la vida política. El compromiso asumido los ha hecho partícipes, en mayor o en menor grado, de los distintos ámbitos de poder.

Paralelamente, se da inicio a una reconversión de la economía boliviana que hasta ese entonces, había sido predominantemente minera y occidental, para pasar a ser a un proyecto agropecuario y oriental. Constituyéndose

⁶ El MNR como movimiento político se gestó después de la Guerra del Chaco cuyos fundadores: Víctor Paz Estensoro, Hernán Siles, Walter Guevara, Juan Lechín Oquendo, tuvieron mucho que ver en la reciente historia boliviana.





este último, de facto, en una política de estado. La adhesión del campesino a la vida política y la reorientación de la economía son dos elementos que dieron origen al fermento de la dualidad estructural del presente boliviano.

Esta dualidad estructural se manifiesta en el actual conflicto latente entre dos regiones, el oriente Camba y el occidente Aymara. La llamada guerra del Agua (2001) y la posterior guerra del Gas, que dieron como resultado las renunciaciones de Gonzalo Sánchez de Lozada, y de Carlos Meza Gisbert, tienen como elemento subyacente la competencia de dos visiones acerca de una nueva Bolivia como nación.



▪ Regionalismo

El enfrentamiento entre regiones no es exclusivo de la dualidad Oriente - Occidente, sino que ya estaba presente entre los Quechuas y los Aymaras⁷, caracterizado por el odio regional, reforzado por el legado de la península Ibérica y reafirmado en la guerra federal⁸ boliviana entre Norte liberal y Sur conservador.

Este elemento de discordia interna ya había sido caracterizado por el propio Simón Bolívar como producto de la debilidad y de la ignorancia. Por su parte, Alcides Arguedas considera como un elemento propio del carácter Español⁹ que se suma al que ya existía en el Altiplano boliviano.



“Como en España, allí también luchan corrientes contrarias, y el odio regional nace, no tanto por cuestiones de temperamento, sino, por que entraña intereses económicos que enconan pasiones hasta el último grado”¹⁰

▪ La migración interna hacia el Oriente

La marcha hacia el Oriente es un fenómeno que forma parte del plan de reconversión económica que el gobierno desplegó atendiendo al potencial de esta región para consagrarse como polo de desarrollo agroindustrial y energético¹¹ del país. Asimismo, el pujante crecimiento económico de Santa Cruz de la Sierra, sirvió de incentivo a los habitantes marginales de La Paz,



⁷ Después de un largo periodo de enfrentamiento los Aymaras son subyugados por el Imperio Inca, hay escritos, como el Huallpalimachi, donde se describen a las tribus de la región altiplánica como muy belicistas, carácter que heredaría la región occidental de Bolivia.

⁸ MESA GISBERT, CARLOS D. JOSÉ DE MESA Y TERESA GISBERT, *Historia de Bolivia*, Editorial Gisbert y CIA S.A. La Paz 2003, p. 510.

⁹ ARGUEDAS, ALCIDES. *Pueblo Enfermo*. Editorial Juventud, La Paz, p. 115

¹⁰ Ibidem.

¹¹ BEDREGAL GUILLERMO, *Víctor Paz Estensoro, una semblanza crítica*. Fondo de Cultura Económico. Distrito federal, 1999, p. 501





Oruro y Potosí para desplazarse en busca de bienestar, oportunidades e inserción social.

La bonanza económica durante el primer gobierno del presidente Hugo Banzer Suárez¹², sumado a la apertura de migratoria, generó la instalación de colonias europeas y asiáticas en el Oriente boliviano, convirtiendo a Santa Cruz en el departamento con mayor gravitación política, capaz incluso de disputar la hegemonía política a La Paz.



Esta ola de inmigrantes europeos conforma la elite cruceña, cuyos hijos irrumpen en la vida política boliviana, reavivando el eurocentrismo tradicional de los fundadores de la república, pregonando para Bolivia un papel concientemente periférico. Éste es el carácter distintivo fundamental del "boliviano hispano-americano".

▪ **El sindicalismo de la COB y los inicios de Evo Morales.**

El camino social y político sobre el que se asienta la reforma política propulsada por el MAS, encuentra sus orígenes en aquel proceso revolucionario de 1952. Entre los precursores de dicho proyecto están, sin lugar a dudas, Juan Lechín Oquendo y Carlos Palenque Avilés.



El primero fue el fundador de la Central Obrera Boliviana (COB), así como cofundador del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y partícipe de la revolución de abril de 1952¹³. Líder con gran capacidad de convocatoria de los distintos estratos de la sociedad boliviana, impulsó marchas y huelgas contra el gobierno, presentando demandas enmarcadas en la lucha de clases.

El segundo, Carlos Palenque Avilés, comunicador social y cantante folklórico, respetuoso de las tradiciones bolivianas -especialmente de las costumbres aymaras-, luego de formar Conciencia de Patria (CONDEPA), se convierte en el mayor referente político dentro de la región occidental, llegando a constituir la tercera fuerza política del país.



Ambos desempeñaron el rol de receptores y portavoces de las clases marginales, tanto de los pobres de los ciudadanos occidentales, como de los mineros y de los campesinos rurales. Cada uno en su ámbito, pero con el carisma y el poder de convocatoria que les confirió su comprensión de costumbres indígenas y la plataforma ideológica emanada de la revolución, otorgó al campesinado autoconciencia de su autónoma identidad política y



¹² MESA GISBERT, Op. cit. p. 704

¹³ BEDREGAL GUILLERMO, Op. Cit. p. 369



cosmovisión. La bases para la ruptura -como el modelo de inserción en el sistema occidental- estaban generadas.

Como consecuencia de la ausencia de estos líderes amortiguadores de las demandas¹⁴ sociales, es como se construye el liderazgo político de Evo Morales, quien comenzó como dirigente sindical aprovechando el vacío de poder que dejó la ausencia de Lechín Oquendo y de Palenque Avilés.



La dualidad sociológica del pueblo boliviano puede ser desagregada en dos subjetividades encontradas: hispano-americana y latino-americana¹⁵. Ambas constituyen los factores conductores que llevan a Bolivia a una lucha por el poder, manifiesta como una constante, que se cosifica en los enfrentamientos que colocaron a Bolivia en la antesala de la primera desintegración del estado moderno.

A partir de esta dualidad estructural, ambos grupos deberían construir una identidad común, una visión de conjunto, una síntesis -instancia superadora- que permita terminar con la lógica antinómica entre la "subjetividad boliviano hispano-americano" y la "subjetividad boliviano latino-americana". La indefinición común hace pensar, por el momento, en una nacionalidad boliviana aún en búsqueda. Toca a Evo Morales definir el rumbo político del estado conforme al rol que la comunidad le ha conferido por el voto popular.



Bibliografía de base

- ARGUEDAS, Alcides, *Pueblo Enfermo*, Editorial Juventud, La Paz., (s.d.)
- BAUTISTA, Juan José, *Critica de la razón boliviana*, Pisteuma, La Paz, 2005.
- BEDREGAL, Guillermo, Víctor Paz Estensoro, una semblanza critica, Fondo de Cultura Económico. Distrito federal, 1999.
- MESA GISBERT, Carlos y otros, *Historia de Bolivia*, Editorial Gisbert, La Paz, 2003.
- STEPHENSON, Marcia, *The impact of an indigenous Counterpublic Sphere on the Practice of democracy: The "Taller De Historia Oral Andina" In Bolivia*, The Helen Kellogg Institute for International Studies, University of Notre Dame, Working Paper, number 279, September 2000.
- URIOSTE, Miguel, *Bolivia: la demanda autonomista y la concertación de la propiedad de la tierra en el oriente*, Fundación Tierra, Draft Report [without number], Febrero de 2005.



¹⁴ Juan Lechín Oquendo deja la vida sindical, y Carlos Palenque muere de un infarto, dejando a su partido en el desorden lógico por la desaparición de líder sobre el cual se estructuró dicho partido.

¹⁵ Bautista, Juan José. *Critica de la razón boliviana*. Pisteuma. La Paz. 2005. pagina 81

